

La **ADULTERADA** SEÑAL

¿Domingo de Resurrección?

Un caballero, en conjunto a su familia y suegra, viajaron de vacaciones a Jerusalén cuando mientras disfrutaban de las mismas la suegra murió repentinamente. Estando en un país lejano, el hombre se hizo cargo de la situación y le inquirió a un encargado de una funeraria, el costo de un funeral y sepultura. El muy atento encargado le indicó: *“Bueno, enviar el cuerpo a su ciudad costaría cinco mil dólares (\$5,000.00) mientras que de sepultar la occisa aquí serían solamente ciento cincuenta dólares (\$150.00)”*. Sin pensarlo dos veces, el caballero convino enviarla de regreso a su ciudad. Visiblemente impresionado, el encargado le indaga: *“Usted tiene que haber querido mucho a su suegra.”* A lo que el caballero le replica: *“En realidad **NO. Es que una vez leí que enterraron a alguien aquí y luego del tercer día resucitó y NO puedo tomarme el riesgo.**”* (Énfasis mío en todo)

Prologo

Recuerdo un ejercicio efectuado cuando estudiaba en EEUU, en la que participó la clase entera y donde la maestra quería demostrarnos **la poca credibilidad que se debe prestar a la repetición oralmente expresada posterior a lo relatado directamente de algún escrito**, el cual a la larga, gradual e inconscientemente termina desarrollándose en una desvirtuada narración de lo realmente escrito en su origen.

Nuestra instructora comenzó con entregarle un breve párrafo escrito de un tema en específico al primer estudiante. A su vez, él estudiante procedió a susurrarle en el oído leyendo directamente del escrito al próximo estudiante, ese estudiante tenía que recordarse (sin lo escrito), lo que se le leyó para susurrárselo al próximo estudiante y así sucesivamente hasta el último estudiante del salón. Para sorpresa nuestra, al pedirle a ese último estudiante

recitar verbalmente lo que se le articuló, y para beneficio de la clase, compararlo oralmente con lo que originalmente se encontraba escrito, **NO guardaba relación alguna en absoluto**. Los estudiantes nos desternillamos por la incredulidad del resultado del ejercicio.

Con la presente voy a demostrarle como es que, similarmente, a través de múltiples generaciones, un conjunto de gente ha tomado unas porciones de Las Sagradas Escrituras originales de La Palabra de Dios y consciente o inocentemente la han desvirtuado, lo cual ha conducido a los “cristianos” a implantar **una específica tradición pagana**.

Gracias a mi afán de encontrar La Verdad registrada en La Palabra de Dios y de percibir las inconsistencias promulgadas en diversas doctrinas, puedo comprobarle, con su propia Biblia, como se ha tergiversado las instrucciones del Todo Poderoso, las cuales por medio del sistemático consumo establecido por los capitalistas, se ha convertido en una de las más influyentes de las tradiciones paganas **para aquellos que alegan ser cristianos**.

“Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia” (2 Tim. 3:16). Entendiendo el previo versículo, ¿cuántos hoy día estarían dispuestos en ser corregidos, aun habiéndoseles comprobado su error? Es precisamente debido a ello que se les hace dificultoso a tanta gente comprender La Biblia y de aceptar lo expuesto en ella.

En el compendio titulado “HOLIDAYS” (Días de Fiestas), detallo y describo los siete Días de Fiestas o Festivales Santos, expuestos en La Biblia y los cuales delinean el plan divino de Dios para con nosotros. Encabezando la lista se encuentra la conmemoración de **la Pascua** (Lev. 23:4-5, Éx. 12:1-13, Deut.16:1-2).

Ese importantísimo Festival Santo, instruido por Dios a cumplirse desde los tiempos de Moisés (Antiguo Testamento), repasa un magnificante retrato

futurístico de un acontecimiento extremadamente relevante para cualquier verdadero creyente, que vendría a cumplirse miles de años más tarde con el sacrificio de Jesucristo (el Cordero de Dios), como pago por la penalidad del pecado humano (Juan 1:29, 36, 3:16).

El defecto más prominente de la naturaleza humana es que existimos desinclinados en admitir nuestros errores. *“Si decimos que no hemos pecado, le hacemos a él mentiroso, y su palabra no está en nosotros.”* (1 Juan 1:10)

En alusión a lo aseverado en el título del reconocido libro “Ripley’s Believe it or Not” (Créalo o No), pasaré a exponer detalladamente los por menores de lo que realmente nos revela La Palabra de Dios, en comparación con las fútiles tradiciones paganas de millones de cristianos profesos, **aunque usted NO lo crea.**

*“Pero si nuestro evangelio está aún encubierto,
entre los que se pierden está encubierto;
en los cuales el dios de este siglo
cegó el entendimiento de los incrédulos,
para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo,
el cual es la imagen de Dios.”*
(2 Cor. 4:3-4)

¿Domingo de Resurrección?

Cada año, miles de millones se regocijan en la resurrección de Jesucristo. Sin embargo, la gran mayoría NO se percatan que La Biblia cuenta una extremadamente diferente historia de la que generalmente oyen desde el púlpito. ¿Cuál es la verdad sobre la resurrección de Jesús?

Millones de cristianos profesos se congregan para los servicios a la salida del sol en la Pascua cada año. Incluso, muchos que raramente van a la iglesia en cualquier otro momento atenderán los de su escogida iglesia el domingo de Pascua. ¿Pero sabía usted que el “Viernes Santo” tradicional de la Pascua realmente **niega la única señal que Jesús ofreció a los líderes religiosos de Su era para comprobar Su encomienda como el Mesías?** ¡Por más increíble que esa declaración puede parecerle, es verdadera y usted lo puede comprobar!

¿Está usted al tanto que La Biblia en ninguna parte hace la declaración que Jesucristo se levantó de los muertos en la mañana del domingo? ¡De hecho, enseña algo enteramente distinto! ¿Cómo, entonces, llegó la observancia de la Pascua dominical a ser casi universal entre los que profesan ser cristianos? ¿Cuándo fue que realmente ocurrió la resurrección de Cristo?

¿Qué tiene que ver los huevos de Pascua, los conejitos de chocolate con Jesús de Nazaret? ¿Cuál es la conexión entre la cacería de los huevos de Pascua y la resurrección de Cristo?

¡Continúe leyendo para las respuestas a éstas y a otras preguntas vitales!

¿De Dónde Proviene la Palabra “Easter”?

La palabra “Easter” nunca se menciona en los inspirados textos originales del Nuevo Testamento luego traducidos al idioma inglés. Mientras que la traducción de la versión “King James” solamente contiene la palabra “Easter” en “Acts” (Hechos) 12:4, virtualmente, en cada otra traducción se encuentra “Passover” que es la representación apropiada en inglés de la palabra griega “pascha” (Pascua). Usted puede verificar esto fácilmente consultando casi cualquier comentario de la Biblia o interlineal griego. La iglesia del primero siglo nunca observó “Easter Sunday” (domingo de Pascua). Los cristianos continuaron observando la Pascua, igual a como los Apóstoles originales

habían hecho en la presencia de Jesús. Pero aunque la iglesia del Nuevo Testamento guardó la Pascua, conforme a como Dios había ordenado, cristianos daban uso especial de los símbolos que Cristo había instituido en Su Pascua final. Estos símbolos, un pedazo pequeño partido de pan sin levadura y de un sorbo de vino, representaban el sacrificio de Cristo – Su cuerpo quebrado para nuestra curación, y Su sangre derramada para la remisión de nuestros pecados.

¿De dónde entonces viene la observancia de “Easter Sunday” (domingo de Pascua)? En la comunidad cristiana NO existe evidencia hasta un siglo completo después de la crucifixión y resurrección de Jesús. Nótese esta llamativa declaración de un erudito asociado a la Universidad Gregoriana Pontifical para la prensa de Roma: *“Hay un amplio consenso de opinión entre eruditos que **Roma es de hecho el lugar de nacimiento de ‘Easter Sunday’.**” Algunos, de hecho, correctamente la etiquetan como “Roman Easter” (Pascua Romana).* (Del Sabbath a domingo, Bacchiocchi, p. 201).

Es decir la Pascua dominical NO fue observada por la profesante comunidad cristiana hasta casi 20 años después de la muerte del Apóstol Juan, quien fue el testigo sobreviviente que presenció la crucifixión y Jesús resucitado. ¿Si Dios realmente hubiera querido que su gente observara este día de fiesta, por qué tardó tanto para establecerlo? ¿Si verdaderamente conmemorara los acontecimientos de la crucifixión y resurrección de Cristo, seguramente habría sido observado desde el principio! **Sin embargo, fue introducido como un día de fiesta “cristiano” solamente después de que habían muerto todos los que tenían conocimiento de primera mano.** Solo eso debería alertarnos a tomar nota.

La Pascua dominical realmente tiene sus orígenes en el antiguo culto pagano de la adoración al sol. La misma palabra “Easter” deriva de Ishtar o de Astarte, nombres que representan a la antigua diosa Babilónica quien era adorada como **la madre del dios del sol**. Observe esta admisión: *“El adorno*

del sol NO solo fue utilizado por los artistas para retratar a Cristo [a partir del tercer siglo en adelante] sino también por los profesores Cristianos para proclamarlo a las masas paganas quienes conocían muy bien de los ricos simbolismos solares. Numerosos padres abstrajeron y reinterpretaron los símbolos y creencias paganas sobre el sol y con remordimiento, los utilizaron para enseñar el mensaje cristiano" (Bacchiocchi, p. 253).

Al día de hoy, muchos de los símbolos asociados a la Pascua, incluyendo los conejos y los huevos, emanaron de las prácticas antiguas que originaron en Babilonia y lograron su incursión por medio de Roma. El emperador romano Constantino, devoto de por vida del Sol Invictus (el dios del sol), forjó una alianza con el obispo de Roma temprano en el cuarto siglo. **Era de esta alianza de la iglesia que la mayor parte de los atavíos que se asocian al cristianismo moderno vinieron a ser impuestos sobre el profesado mundo Cristiano.**

¿Importa que el conocido "Easter", y muchos de los adornos asociados a ese día de fiesta, se puedan remontar al paganismo antiguo? Muchos que sinceramente profesan ser cristianos argumentarían que atienden a los servicios de la Pascua dominical para honrar a Jesucristo y Su resurrección de los muertos, NO para adorar al dios del sol. ¿Será aceptable tomar costumbres y símbolos paganos y reinterpretarlos desde una perspectiva cristiana? **¡NO!** Mientras se preparaban para entrar en la tierra de los Cananeos, Dios advirtió a los Israelitas; *"guárdate que no tropieces yendo en pos de ellas, después que sean destruidas delante de ti; no preguntes acerca de sus dioses, diciendo: De la manera que servían aquellas naciones a sus dioses, yo también les serviré. No harás así a Jehová tu Dios; porque toda cosa abominable que Jehová aborrece, hicieron ellos a sus dioses; pues aun a sus hijos y a sus hijas quemaban en el fuego a sus dioses."* (Deut. 12:30 -31). Más bien, Dios dijo a su gente: *"Cuidarás de hacer todo lo que yo te mando; no añadirás a ello, ni de ello quitarás."* (v. 32).

En cuanto a la Pascua (“Easter Sunday”) y su tradicional “servicio de la salida del sol” los domingos, NO hay base Bíblica para su observancia. La Enciclopedia Católica admite francamente que ***“los padres apostólicos no lo mencionan”*** (artículo “Pascua”).

La Pascua dominical NO celebra la resurrección de Jesús. La realidad es que obscurece el mismo punto que Jesús expuso que definiría Su mesiánica misión – ***los tres días y tres noches en la tumba***. “Easter” al igual a la mayor parte de los símbolos asociados a ella, tiene su origen NO en los mandatos de las Escrituras, sino en las prácticas antiguas de los adoradores del sol. ¡Es tiempo ya para que los que profesan ser la gente de Dios salgan de la Babilonia espiritual y adorar al Creador como Él ordenó – **en espíritu y en verdad!** “...La muerte y la vida están en poder de la lengua, Y el que la ama comerá de sus frutos.” (Prov. 18:21)

La Señal de Su Mesiánica Misión

Para aquellos que desearon sinceramente entender La Verdad, había mucha evidencia de que Jesús de Nazaret era el Mesías prometido en el Antiguo Testamento. Cuando los discípulos de San Juan Bautista vinieron a Jesús luego de la detención y el encarcelamiento de Juan por Herodes, observe lo que les dijo: *“Y al oír Juan, en la cárcel, los hechos de Cristo, le envió dos de sus discípulos, para preguntarle: ¿Eres tú aquel que había de venir, o esperamos a otro? Respondiendo Jesús, les dijo: Id, y haced saber a Juan las cosas que oís y veis. Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos son resucitados, y a los pobres es anunciado el evangelio; y bienaventurado es el que no hallé tropiezo en mí.”* (Mat. 11:2-6).

El Evangelio de Juan registra que Jesús realizó un número de notables señales, comenzando con el banquete matrimonial en Cana donde Él convirtió el agua en vino (Juan 2:11). Fíjese la razón por la que realizó estos milagros: *“Hizo además Jesús muchas otras señales en presencia de sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro. Pero éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo,*

el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre.” (Juan 20:30-31). Los discípulos de Jesús atestiguaron estas señales, que confirmaron su fe en que, de hecho, **Él era el Mesías prometido**.

Desde el mismo principio del ministerio de Jesús, los líderes religiosos estaban enterados de su mensaje y de las señales que confirmaron Su autoridad. Juan escribió: *“Había un hombre de los fariseos que se llamaba Nicodemo, un principal entre los judíos. Este vino a Jesús de noche, y le dijo: **Rabí, sabemos que has venido de Dios como maestro; porque nadie puede hacer estas señales que tú haces, si no está Dios con él.**”* (Juan 3:1-2). Esto ocurrió durante la primera estación de Pascua del ministerio de Jesús. Durante los tres años próximos, estos líderes tenían muchas oportunidades de familiarizarse con el mensaje de Jesús, y de oír y atestiguar muchas señales milagrosas. **Nada de esto los satisfizo.**

De hecho, vinieron a Él varias veces para exigir una señal que establecería de una vez por todas que Él era el Mesías. En cada una de estas ocasiones, Jesús les dijo que solamente **una señal será dada**. Juan registra que ese primer intercambio de palabras ocurrió durante el periodo de Pascua, cuando Jesús limpió el templo y esparció las monedas de los cambistas. Al ser abordado por los líderes religiosos, que exigieron se le demostrara otra señal en adición a las curaciones milagrosas que Jesús había realizado en el templo, *“Respondió Jesús y les dijo: **Destruid este templo, y en tres días lo levantaré. Dijeron luego los judíos: En cuarenta y seis años fue edificado este templo, ¿y tú en tres días lo levantarás? Mas él hablaba del templo de su cuerpo.**”* (Juan 2:19-21). Mateo registra un intercambio similar: *“Entonces respondieron algunos de los escribas y de los fariseos, diciendo: Maestro, deseamos ver de ti señal. El respondió y les dijo: La generación mala y adúltera demanda señal; pero señal no le será dada, **sino la señal del profeta Jonás. Porque como estuvo Jonás en el vientre del gran pez tres días y tres noches, así estará el Hijo del Hombre en el corazón de la tierra tres días y tres noches.**”* (Mat. 12:38-40).

¡Ahí usted lo tiene! **La única señal que Jesús ofreció** a los escépticos líderes religiosos de Su día era que Él pasaría exactamente tres días y tres noches en la tumba. ¿Logró ocurrir tal señal? **¡Absolutamente!** Nótese el testimonio de un ángel, quien habló a las mujeres que vinieron temprano en la mañana del domingo para embalsamar el cuerpo. *“No está aquí, pues **ha resucitado, como dijo.** Venid, ved el lugar donde fue puesto el Señor.”* (Mat. 28:6). Jesús había prometido que Él estaría exactamente tres días y tres noches en la tumba y **Él resucitó fielmente como había dicho.**

¿Cómo es posible equivaler tres días y tres noches con el tiempo entre “viernes santo” y el “domingo de Pascua”? Cuéntelo usted mismo; ¡simplemente NO le resultará! Algunos afirman que “tres días y tres noches”, en el idioma griego puede significar cualquier porción de tres días y de tres noches. Pero esa teoría falla **cuando permitimos que La Biblia defina sus propios términos.** *“entendiendo primero esto, que **ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada,** porque **nunca la profecía fue traída por voluntad humana,** sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo.”* (2 Ped. 1:20-21)

Observe que Jesús hablaba en Su idioma hebreo, NO en el idioma griego al que fueron traducidos originalmente los textos del Nuevo Testamento. Él específicamente adhirió Su estancia en la tumba con la de Jonás en el vientre del pescado; *“Pero Jehová tenía preparado un gran pez que tragase a Jonás; y estuvo Jonás en el vientre del pez **tres días y tres noches.**”* (Jonás 1:17). Esta misma expresión fue utilizada cuando la reina Ester dijo a su primo Mardoqueo: *“**Ve y reúne a todos los judíos que se hallan en Susa, y ayunad por mí, y no comáis ni bebáis en tres días, noche y día;...**”* (Ester 4:16). Cada una de estas consideraciones claramente describía un período de 72 horas – tres días y tres noches. Esto es exactamente lo representado por Jesús, y los fariseos lo sabían. Fíjese cómo citaron Su declaración a Pilato, el gobernador de Roma: *“...Señor, nos acordamos*

que aquel engañador dijo, viviendo aún: Después de tres días resucitaré.” (Mat. 27:63). Ellos sabían que Jesús NO hablaba meramente de un día y medio, sino, indicando tres días completos.

Setenta y Dos Horas

Sobre este hecho NO puede haber contención – **son las palabras de Jesucristo mismo.** ¿Por qué entonces cualquiera creería que Él murió Viernes Santo en la tarde con la resurrección siendo la mañana del domingo? ¿Habrá otras porciones de La Biblia que revelan exactamente cuándo murió y cuándo fue resucitado?

Para simplificarle la realidad tenemos que entender que en aquel entonces, igual al presente, el día hebreo constaba de 24 horas, NO obstante, el mismo **comenzaba desde lo que hoy día es para nosotros las 6:00 p.m.** (por lo cual, Jesucristo tuvo que haber resucitado antes de las 6:00 p.m. – en mejores palabras, previo a iniciarse el domingo, de lo que abundaré más adelante).

Otra situación que conduce a malinterpretaciones es el hecho de que en esa misma semana, se celebraba la Pascua (**fiesta de gran solemnidad** – Juan 19:31). Es decir, otro “reposo” (dos Sábados) en la misma semana. El fehaciente hecho es que el alegato popular de que Jesucristo murió viernes y resucitó domingo, NO es consistente con la señal brindada por Jesucristo mismo (Mat. 12:38-40), ni con Su propio sacrificio, el cual venía conmemorándose proféticamente por siglos con el ritual de la Pascua instituido por Dios (Lev. 23:5-14, Núm. 9:5-14, 1 Cor. 5:7).

NO hay disputa alguna en cuanto al significado de las palabras de Cristo en Mateo 12. Ciertamente Él sabía cuánto tiempo dura la porción diurna y cuánto tiempo la porción nocturna (12 horas cada uno): “...¿**No tiene el día doce horas?** El que anda de día, no tropieza...” dijo en Juan 11: 9-10.

Los eruditos hebreos están de acuerdo de que la expresión “tres días y tres

noches" en Jonás 1:17 se refiere a un período de 72 horas. La división del día y de la noche se estableció claramente en el primer libro de la Biblia (**siempre comenzando** el periodo de un día – 24 horas – **con la porción nocturna de 12 horas** antes de la de luz de 12 horas): *"Y vio Dios que la luz era buena; y separó Dios la luz de las tinieblas. Y llamó Dios a la luz Día, y a las tinieblas llamó Noche. Y fue la tarde y la mañana un día. ...Y fue la tarde y la mañana el día segundo... Y fue la tarde y la mañana el día tercero."* (Gén. 1: 4-13). Nota: Dios incluso nos provee cuanto tiempo tres días y noches tomarían: **tres períodos de oscuridad y tres períodos de luz**. Bíblicamente, la costumbre hebrea se mantuvo con la distinción de **la noche precediendo la luz** para así establecer un día completo de 24 horas.

Otras cuatro Escrituras confirman el periodo en el que Cristo estaba en la tumba: (ver Marc. 8:31, 9:31, Mat. 27:63 y Juan 2: 19-21). Todas confirman la duración. Si rechazamos esa singular prueba, contradecimos la señal que Cristo mismo ofreció de que Él es el Mesías.

¿Cuándo fue la Crucifixión?

Pero, muchos responderán, *"¿NO dice La Biblia que crucificaron y enterraron a Jesús el viernes y que la tumba estuvo vacía en la mañana del domingo?"* Ciertamente es que la tumba **ya estaba vacía en la mañana del domingo**, pero La Biblia en ninguna parte hace mención de la crucifixión siendo el viernes. La Palabra de Dios especifica que lo crucificaron en el día de *"la preparación"* (Marc. 15:42-45), pero debemos reconocer cual día de preparación era éste. Recuerde, La Biblia habla de días solemnes de *"santa convocación"*, **días santos anuales conocidos también como días de reposo o sábados** en adición a los sábados semanales (Lev. 23:4, 7, 24, 27-32).

Nota: Algunas versiones de La Biblia, hacen la distinción al distinguir los séptimos días de reposo (sábado) con los días solemnes de reposo. Por ejemplo, la versión Bíblica, Reina Valera realiza la identificación con un

asterisco y la aclaración al calce. Jesucristo fue crucificado y sepultado finalizando **el día de la preparación** el cual fue **antes de la puesta del sol y antes del día solemne anual, durante la porción final de luz del día de Pascua** – Abib (Nisán)14 en el calendario hebreo. El día siguiente – Abib (Nisán) 15 – es el primer día de la Fiesta de Pan Sin Levadura, un Día Santo anual (ver Lev. 23:4-7, Núm. 28:16-18).

¿Cuándo Fue Realmente que Murió Cristo?

Al percatarnos que la creencia común NO tiene conexión alguna con el registro de las Escrituras, ¿habrá forma de determinar el día en que murió Jesucristo y el día en que fue resucitado? **¡Absolutamente sí!**

Una de las razones por lo que muchos creen que Cristo murió el viernes en realidad es bastante comprensible. La Biblia dice explícitamente que el día de la crucifixión fue llamado "*la preparación*" (Luc. 23:54). Esto significa que **el día siguiente era un día de reposo**. Todo el mundo sabe que los Judíos cumplen con los sábados de reposos, por lo que, naturalmente, erróneamente asumen que el día de "la preparación" fue un viernes.

Pero el Apóstol Juan fue aún más específico. Los judíos planeaban romper las piernas de Cristo, lo que habría violado la siguiente profecía: "...*No será quebrado hueso suyo.*" (Juan 19:36; Salm. 34:20). ¿A qué se debe que los judíos buscaban hacer esto? Porque; "...*por cuanto era la preparación de la pascua, a fin de que los cuerpos no quedasen en la cruz en el día de reposo (pues aquel día de reposo era de gran solemnidad)...*" (Juan 19:31).

Tenga en cuenta que la expresión del día ser de "*gran solemnidad*" **NO denota el sábado semanal**; más bien, fue uno de los Días Santos anuales que figuran en Levíticos 23, específicamente, **el primer día de los Panes Sin Levadura**. Si Sus piernas hubieran sido quebradas, Cristo moriría a tiempo para ser enterrado **antes de que llegara el gran Día Santo**. Sin embargo, las

Escrituras manifiestan que ya estaba muerto cuando llegaron los soldados.

Mateo 26 nos aclara el periodo de tiempo: "*Cuando hubo acabado Jesús todas estas palabras, dijo a sus discípulos: Sabéis que **dentro de dos días se celebra la pascua**, y el Hijo del Hombre será entregado para ser crucificado.*" (v. 1-2). Jesucristo murió en la Pascua. ¡El mismo día que el cordero de la Pascua fue sacrificado a lo largo de la historia Bíblica! La Pascua fue el día antes, **siendo así el día de preparación para el primer Día Santo anual.**

La Pascua cayó **un miércoles** 31 d.C., el año de la crucifixión de Jesús. **El jueves era el solemne reposo anual**, el primer Día Santo de la fiesta de Pan Sin Levadura. Jesucristo fue enterrado **momentos antes de la puesta del sol en la tarde del miércoles.** **Conforme a nuestro método moderno que establece un día de 24 horas**, estuvo en la tumba la noche del miércoles, la mañana del jueves, la noche del jueves, la mañana del viernes, la noche del viernes y la mañana del sábado – tres días y tres noches, **tal como Él prometió. Resucitó en la tarde del sábado momentos antes la puesta del sol, correspondiendo así con el preciso periodo en el que fue enterrado** (tres días después). Es decir, exactamente 72 horas después de Su entierro.

En la mañana del domingo, cuando las mujeres vinieron al amanecer para embalsamar Su cuerpo, **ya NO se encontraba.** **Ellas NO vieron la resurrección**; vieron una tumba vacía, y les fue informado por un ángel (Mat. 28:2-6, Marc. 16:5-6, Luc. 24:4-6) que Él había resucitado **tal como lo predijo.**

Jesucristo vino como "*el Cordero de Dios*" (Juan 1:29,36) para pagar la pena del pecado (v. 29). "*...porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros.*" declaró Pablo (1 Cor. 5:7). Un cuidadoso estudio de lo narrado en los Evangelios demuestra que Jesús y Sus discípulos comieron la cena de Pascua en la tarde (noche) que comprende las primeras 12 horas de Abib (Nisán) 14 (Marc. 14:16-18, Luc. 22:13-15, Éx. 12:1-8) conforme dispuesto

en Levíticos 23:5 (*“entre las dos tardes”*). Más adelante esa noche, después de la cena, fueron al Monte de los Olivos (Marc. 14:26), donde los soldados, conducidos por Judas Iscariote, lo encontraron y arrestaron (v. 43-46). Pronto después de amanecer, los Sanedrín (concilio) se reunieron para formularle cargos formalmente a Jesús y entregarlo a Poncio Pilato (Marc. 15:1). A las 9 – la *“tercera hora”*, (de la porción diurna) conforme a los judíos (v. 21-25) – habían conducido a Jesucristo en conjunto a dos criminales hacia las colinas en las cercanías de Jerusalén y crucificado conforme a la manera característica de los romanos. Desde el mediodía (*“hora sexta”*) hasta Su muerte, aproximadamente a las 3 P.M. (*“hora novena”*), había una completa sobrenatural oscuridad cubriendo toda la tierra (v. 33-37).

Poco después, José de Arimatea buscó y le solicitó a Pilato permiso para llevarse el cuerpo muerto de Jesús para enterrarlo (v. 43). Después de convocar al centurión a cargo de las ejecuciones para comprobar que Jesús realmente había muerto, Pilato proveyó el permiso a José de tomar y enterrar el cuerpo (vv. 44-45). En su Evangelio, Lucas enfatizó que el entierro fue apresurado y **ocurrió momentos antes de la puesta del sol** (Luc. 23:53-54, Juan 19:41-42). Este énfasis de que enterraron a Jesús rápidamente poco antes del día de reposo comenzó a confundir mucha gente quienes comenzaron a pensar que la crucifixión ocurrió el viernes. Muchos lectores pasan por alto la explicación de Juan de que *“aquel día de reposo era de gran solemnidad”* (Juan 19:31). NO era un sábado semanal; era un “solemne día anual” de reposo. Recuerde, Abib (Nisán) 15 – el día después de la Pascua – era el primer día santo de la Fiesta de Pan Sin Levadura, el primero de los siete Días Santos anuales ordenados a la Israel antigua (Lev. 23:5-7).

Varias narraciones del Evangelio hacen claro que **realmente había dos días de reposo esa semana** – el Día Santo anual, **el jueves**, y el día de reposo semanal, **el sábado**. Observe la declaración de Marcos: *“Cuando pasó el día de reposo, María Magdalena, María la madre de Jacobo, y Salomé, compraron especias*

aromáticas para ir a ungirle.” (Marc. 16:1). Los negocios en Jerusalén habrían sido cerrados en ambos, el día de reposo semanal y el Día Santo anual. Jesús fue enterrado **justo antes de que el Día Santo anual comenzara**, y las mujeres estaban presentes para Su entierro (15:47). Su primera oportunidad de comprar y preparar especias habría sido el viernes, cuando las tiendas reabrieron de nuevo **después del Día Santo** en el que comienza el Festival de Pan Sin Levadura. Nótese que Lucas explica que fue después de que las mujeres prepararon las especias y ungüentos – proceso que habría tomado horas – por lo que; *“descansaron el día de reposo, conforme al mandamiento.”* (Luc. 23:56). Nota: Lev. 23: 7-8 nos aclara que **NO deberán trabajar el primer día ni el séptimo día de la solemne fiesta.**

¿Cómo habrían podido ellas esperar hasta después del Día Santo para comprar y para preparar especias (como Marcos claramente expone), mas descansar en el día de reposo semanal – **sino fuera porque realmente hubo dos días de reposo en esa semana?** Entendiendo este punto es la clave para entender la duración del tiempo de Jesús en la tumba.

¿Por qué, entonces, visitaron las mujeres la tumba en la mañana del domingo? ¿Era para celebrar el primer servicio de la salida del sol de la Pascua? **¡Por supuesto que NO!** Ellas acudieron en la primera oportunidad disponible para embalsamar el cuerpo muerto (Luc. 24:1). Cuando llegaron, Jesús ya NO estaba – y la tumba estaba abierta de modo que todos pudieran ver que estaba vacía.

¿A qué se debe de que lo previo era una señal especial, para los líderes religiosos, confirmando la misión Mesiánica de Jesús? En los tiempos de Jesús los líderes religiosos tenían a mano sus propios testigos para los acontecimientos de la muerte y entierro de Jesús. Recuerde, Mateos explicó que en el día después de la crucifixión – temprano en la mañana del Solemne Día Santo – los líderes judíos enviaron una delegación buscando permiso de

Pilato para enviar unos guardias para asegurar la tumba. Pilato los autorizó e instruyó: "...*Aquí tenéis una guardia; id, aseguradlo como sabéis.* " (Mat. 27:65). Estos protectores fueron testigos de los acontecimientos que siguieron, y eran los que informaron a los líderes religiosos lo que realmente sucedió (28: 11). **¡De las bocas de los mismos guardias que ellos habían fijado, estos líderes se enteraron que Jesús había cumplido con la señal del profeta Jonás – tal como Él había dicho que haría!**

¿Cómo Podemos Saber Si Jesús Es el Mesías?

Repito, Jesús dijo que estaría en la tumba tres días y tres noches. Pero de viernes Santo a Domingo de Pascua haría al Mesías ser un mentiroso. **¿Cuál es la verdad sobre la resurrección de Cristo?**

Una vez más, en los días de Jesús, los fariseos le pidieron evidencia de que Él era el Mesías; *"Él respondió y les dijo: La generación mala y adúltera demanda señal; pero señal no le será dada, sino la señal del profeta Jonás. Porque como estuvo Jonás en el vientre del gran pez tres días y tres noches, así estará el Hijo del Hombre en el corazón de la tierra tres días y tres noches."* (Mat. 12:39-40)

Jesucristo **solamente ofreció una señal**: Que al igual a Jonás (Jonás 1:17), Él estaría en la tumba tres días y tres noches.

Desde entonces, la humanidad ha luchado intentando apretujar tres días y tres noches en un escaso periodo de 36 horas entre la tarde del viernes y la mañana del domingo.

NO había testigos presenciales de la resurrección de Cristo, y solamente existe un histórico registro: **La Santa Biblia**. La evidencia de Jesús ser el Mesías era singular: NO sería cierto milagro espectacular que Él realizaría, o pruebas que solamente los discípulos secretamente observarían, o aún el hecho de Su resurrección. **La única prueba era el espacio de tiempo que Él estaría en la tierra.**

¿Así que cuando fue que resucitó?

Sabiendo que esto era exactamente un período de 72 horas, debemos darnos cuenta de inmediato que **la resurrección de Cristo ocurrió en el mismo comprendido periodo del día o de la noche de Su entierro.**

El día de la preparación terminaría al atardecer (recuerde, que conforme a la Biblia, **un día termina a la puesta del sol,** (ver Lev. 23:32), y la ley requiere que los muertos sean enterrados antes del día de reposo. "*Jesús clamó a gran voz*" a "*cerca de la hora novena*" – expresión en referencia a la novena hora durante la porción diurna, o alrededor de las 3 de la tarde (Mat. 27:46). Sabemos entonces, conforme al registro de Las Escrituras, que Cristo murió en la tarde del miércoles (verso 50), fue enterrado antes de la puesta del sol, y fue resucitado el sábado (séptimo día de la semana), en el propio momento del equivalente periodo antes de la puesta del sol. Ese es el cumplimiento de la única señal que Cristo proporcionó: la señal del profeta Jonás.

El Apóstol Pablo estableció que Cristo cumplió la Escritura – y específicamente la señal:

"Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí:

Que Cristo murió por nuestros pecados,

conforme a las Escrituras; y que fue sepultado,

***y que resucitó al tercer día,** conforme a las Escrituras;"*

(1 Cor. 15:3-4).

Escritura Mal Entendida

Con la presente abundaré en este tema el cual quizás en otros de mis compendios he manifestado ligeramente.

Existen algunas otras Escrituras relacionadas en el Nuevo Testamento que han sido mal entendidas. Notablemente con mayor frecuencia y en particular Marcos 16:9. Leemos claramente que María Magdalena fue a ungir a Cristo; *"Y muy de mañana, el primer día de la semana, vinieron al sepulcro, ya salido el sol."* (v. 2) Ella encontró que la piedra de Su sepulcro había sido removida (v. 4). El versículo 9 **confirma que ya había resucitado**: *"Habiendo, pues, resucitado Jesús por la mañana, el primer día de la semana..."* Note cuidadosamente: NO dice que "resucitó ese día" o que "se levantó el primer día de la semana." Esto es lo que realmente dice; *"habiendo, pues, resucitado"*. Lo había hecho, tal como Las Escrituras tan claramente muestran, **el sábado por la tarde**.

Nota: Es sumamente significativo entender que en los tiempos en que originalmente se transcribieron la traducción de ambos Testamentos de La Biblia, NO existían los signos ortográficos. La era moderna es la que ha llevado a los traductores a incluir los signos ortográficos, los cuales independientemente del deseo de facilitar el entendimiento, se cometían y aún cometen inocentes errores en las publicaciones que NO son inherentes a la Divina Inspiración de Las Sagradas Escrituras. Un buen ejemplo es explicado en mi compendio INCONGRUENCIAS (p. 12) relacionado a la polémica que existe sobre la promesa que Jesucristo le realizó al ladrón.

Además, NO tan solo algunos de los signos ortográficos han sido errados, también se encuentran en algunos versículos la letra minúscula "d" en lugar de la mayúscula "D" en las palabras que supone referirse al Dios verdadero y NO a dios o dioses paganos. Asimismo, se puede denotar la fluidez de algunos temas entre dos capítulos cuando es evidente que debió mantenerse en uno.

Repito, en aquellos tiempos NO existía ortografía alguna. Los símbolos ortográficos (punto, coma, exclamación, interrogación, etc.) fueron incluidos y acomodados a discreción del hombre. **Esto da paso a la alta posibilidad de otros errores.** Como podrá observar, de reubicarse una simple coma en un

versículo, usted logrará detectar la dramática diferencia que emanará del texto, lo cual lo conducirá a justificadamente cuestionar las doctrinas populares propuestas, a las cuales sin duda, todos hemos estado expuestos.

Ejemplo: *“Habiendo, pues, resucitado Jesús por la mañana, el primer día de la semana, apareció primeramente a María Magdalena, de quien había echado siete demonios.”* (Marc. 16:9) De retirar la tercer coma en la palabra “mañana” e ubicarla posterior al nombre (*“Jesús[,]”*), se observará que **Jesucristo NO resucitó el Domingo** (primer día de la semana), como generalmente se promulga, sino, que habiendo por tanto resucitado (el Sábado), se le apareció a María en la mañana del primer día de la semana (domingo). Usted puede verificar los siguientes versículos y corroborará que ninguno ubica a Jesucristo resucitando el domingo: Marc. 16:1-2, Mat. 28:1, Luc. 24:1, Juan 20:1. Incluso, en las versiones de Mateos y Marcos se nos aclara que **el día de reposo** (el Sábado) **ya había pasado** y en todas las versiones se nos esclarece que las mujeres fueron al sepulcro; *“al amanecer, muy de mañana, siendo aún oscuro”* (del primer día de la semana – domingo). Nota: Algunas versiones de la Biblia han traducido que fueron al sepulcro en; *“el alba del primer día de la semana”*, lo que implica que ellas fueron en el mismo crepúsculo del domingo.

¡Lo indicado en Marcos 16:9, es la única base para la errada idea de que Cristo resucitó el domingo por la mañana, sin embargo, **NO dice nada de eso!** En su lugar, simplemente confirma que Cristo **ya había sido resucitado** y había emergido de la tumba **antes de haber llegado María.**

El siguiente paralelo puede servirle de comprensión con su analogía: *“Un signo de exclamación (!) es meramente un signo de interrogación (?) enderezado.”* Equivalentemente, **nosotros debemos empeñarnos en tomar toda duda interrogante y enderezarlas.**

Ahora bien. Teniendo el conocimiento de que Jesucristo **murió y fue sepultado** en la última cuarta fracción diurna de las 24 hrs. del día (novena

hora a la duodécima hora – en nuestro moderno horario sería de 3 a 6 de la tarde). Es decir, **finalizando las 24 hrs. del miércoles** (conforme al día Bíblico), veamos con la siguiente ilustración, cuantos días tenía que haber estado **en el sepulcro** para completar las 72 horas:

<u>Miércoles</u>	<u>Día uno</u>	<u>Día dos</u>	<u>Día tres</u>
Aprox. 3 hrs. Diurnas	12 hrs. Nocturnas 12 hrs. Diurnas	12 hrs. Nocturnas 12 hrs. Diurnas	12 hrs. nocturnas Aprox. 9 hrs. Diurnas
3 hrs. Miérc.	24 hrs. Jueves	24 hrs. Viernes	<u>21 hrs. Sábado</u>

¡Exactamente tres días de 12 hrs. y tres noches de 12 hrs., tal como Jesucristo prometió (Mat. 12:39-40)!

El total de 72 hrs. se cumplen al reconocer que Su resurrección tuvo que haber sido dentro del mismo periodo de tiempo pero inmediatamente posterior al que fue sepultado (entre la novena hora a la duodécima hora – en nuestro horario sería de 3 a 6 de la tarde del miércoles), así concluyendo que la resurrección ocurrió posterior al cumplimiento de las 72 hrs. Es decir, 72 hrs. después del preciso horario en el que fue sepultado que fue dentro del último cuarto que finaliza el periodo diurno del sábado (puesta del sol), conforme a la estructura de lo que equivale un día de 24 hrs. para Dios (Ver Gén. 1:4-13).

NO Confundir Las Fiestas Paganas con las de Su Sacrificio

Si bien es cierto que la mayoría de los cristianos profesantes observan la Pascua con el desacertado razonamiento que conmemora la resurrección de Cristo, ¡La Biblia realmente instruye a los cristianos a **observar la misma en memoria al sacrificio de Su muerte**! Cuando Cristo instruyó a Sus seguidores a observar la Pascua con un sentido cristiano cumplido, la misma se convirtió en la **memorización de Su sacrificio** como el Cordero de Dios, **NO la de Su resurrección**. Cristo evito confundir el significado de Su sacrificio único, con los ritos paganos conocidos de la “resurrección” de Su

tiempo y antes.

De hecho, los Días Santos de Dios sí incluyen una fecha para que los fieles cristianos conmemoren la resurrección, **pero vinculado al venidero retorno de Jesucristo** (1 Cor. 15:12-20, 50-52). Ese Día Santo es conocido como la Fiesta de las Trompetas que es instruida a ser cumplida en el otoño (Lev. 23:24), **NO en la primavera.**

"Nunca digas: ¿Cuál es la causa de que los tiempos pasados fueron mejores que estos? Porque nunca de esto preguntarás con sabiduría." (Ecles. 7:10) Nota: Estimado lector, de la misma forma que NO podemos retroceder al pasado, **nada se puede hacer para detener el bienaventurado futuro que se nos avecina.**

Dios claramente advierte evitar el reciclaje de las costumbres religiosas paganas para venerarlo. **Debemos adorar a Dios como Él instruye, NO como podríamos razonar por nosotros mismos.** Mantener la Pascua dominical sin duda se suma a lo que Dios advirtió. El rechazo de la Pascua Cristiana ciertamente elimina lo que se nos indicó debemos hacer como cristianos.

Repase el consejo de nuevo: *"Cuando Jehová tu Dios haya destruido delante de ti las naciones adonde tú vas para poseerlas, y las heredes, y habites en su tierra, **guárdate que no tropieces yendo en pos de ellas, después que sean destruidas delante de ti; no preguntes acerca de sus dioses, diciendo: De la manera que servían aquellas naciones a sus dioses, yo también les serviré. No harás así a Jehová tu Dios; porque toda cosa abominable que Jehová aborrece, hicieron ellos a sus dioses; pues aun a sus hijos y a sus hijas quemaban en el fuego a sus dioses. Cuidarás de hacer todo lo que yo te mando; no añadirás a ello, ni de ello quitarás.**"* (Deut. 12: 29-32).

Cristo dijo: *"...Este pueblo de labios me honra, Mas su corazón está lejos de mí. Pues en vano me honran, Enseñando como doctrinas mandamientos de hombres. Porque dejando el mandamiento de Dios, os aferráis a la tradición de los hombres..."* (Marc. 7: 6-8).

Indisputablemente, la Biblia enseña que es importante para nosotros adorar a Dios como Él manda y que conmemoremos a Cristo como Él nos instruyó hacer. ¡NO debemos incurrir en prácticas religiosas de las culturas paganas!

Esta primavera, miles de millones de personas se mantendrán en la Pascua dominical. Pero unos verdaderos cristianos, que siguen fielmente las instrucciones de Jesús y los ejemplos de los Apóstoles Pablo y Juan, con alegría continuarán la observancia de la Pascua Cristiana. ¿Qué elegirá usted?

De manera que usted tiene una opción: Usted puede creer la tradición común, el pastor o sacerdote de la comunidad y la mayoría de sus vecinos, o puede creer que la única señal que Jesús proporcionó, el registro histórico que se encuentra en la Biblia, y **un cálculo matemático elemental**.

Personalmente, deploro aquellos que perseveran ignorando las indelebles evidencias proporcionadas en La Palabra de Dios y que porfían a ciegas propagando e imponiendo sus interpretaciones privadas las cuales son prohibidas por las inspiradas Sagradas Escrituras (2 Ped. 1:20-21). *“Tú que te jactas de la ley, ¿con infracción de la ley deshonras a Dios? Porque como está escrito, el nombre de Dios es blasfemado entre los gentiles por causa de vosotros.”* (Rom. 2:23-24)

El cerebro, entre otras extraordinarias habilidades, es el órgano del cuerpo que registra, como una irrefutable grabación todos nuestros percances, positivos o negativos, de nuestro pasado. Entre sus excepcionales características, también es el instrumento fundamental que nos orienta con la intención de **evitar repetir los mismos tropiezos del pasado**. En cambio, **nuestro corazón es un órgano que late en el presente sin retrospectivas**. Su propósito es la de impulsar nuestra existencia vigente, **aunque la misma sea positiva o negativa**.

Con las infalibles justificaciones demostradas que se encuentran en su propia Biblia, usted ahora tiene conocimiento de La Verdad sobre el tema que nos ocupa. ¿Qué hará usted hoy, mantenerse en las costumbres y tradiciones paganas del pasado o rectificar el tropiezo para **continuar vigente en la irrefutable Palabra de Dios?**

*“Porque si pecáremos voluntariamente
después de haber recibido el conocimiento de la verdad,*

*ya no queda más sacrificio por los pecados,
sino una horrenda expectación de juicio,
y de hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios.”*
(Heb. 10:26-27)

*“Ciertamente,
si habiéndose ellos escapado de las contaminaciones del mundo,
por el conocimiento del Señor y Salvador Jesucristo,
enredándose otra vez en ellas son vencidos,
su postrer estado viene a ser peor que el primero.*

*Porque mejor les hubiera sido no haber conocido el camino de la
justicia, que después de haberlo conocido,
volverse atrás del santo mandamiento que les fue dado.*

Pero les ha acontecido lo del verdadero proverbio:

*El perro vuelve a su vómito,
y la puerca lavada a revolcarse en el cieno.”*

(2 Ped. 2:20-21, ver Prov. 26:11)

*Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina,
sino que teniendo comezón de oír,
se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias,
y apartarán de la verdad el oído
y se volverán a las fábulas.
(2 Tim. 4:3-4)*

*“...Ahora, pues,
te he hecho oír cosas nuevas y ocultas que tú no sabías.*

*Ahora han sido creadas, no en días pasados,
ni antes de este día las habías oído,
para que no digas: He aquí que yo lo sabía.
Sí, nunca lo habías oído, ni nunca lo habías conocido;
ciertamente no se abrió antes tu oído;
porque sabía que siendo desleal habías de desobedecer,
por tanto te llamé rebelde desde el vientre.”
(Is. 48:6-8)*

Créditos:
La Biblia